



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECIANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 1220

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península: Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

LUNES 23 DE ENERO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

DECLARACIONES DE GARCIA ALIX

La circunstancia de haber sido invitados los periódicos al almuerzo ayer celebrado en honor del diputado por Cartagena señor García Alix, hizo pensar en una cosa que ayer mismo vimos confirmada: que dicho señor iba a decir algo digno de que fuese conocido fuera del recinto de la fonda.

Algo oímos de eso anteayer tarde y por eso, a la hora en punto de la cita, concurrimos al hotel de la plaza de Prefumo, buscando acomodo inmediato a la presidencia para no perder ni una palabra.

Era el instante de comenzar el «gaudeamus» y ya estaban ocupando sus puestos muchos comensales, casi todos. Eran en gran número, figurando el alcalde y don Luis Angosto a derecha y a izquierda del señor Alix. En otros puestos de la mesa se veía a los señores D. Angel Moreno, D. Obdulio Mucada, D. Ramon Condra, D. Tomas Manzanares, D. Salvador Castelo, D. Diego Canovas, D. Francisco Ramos, D. Joaquín Diaz Zapata, D. Juan y D. José Oliva Ruiz y otros muchos más, sumando entre todos unos ciento treinta.

De la prensa local estaban representados los periódicos «La Tierra», «Las Noticias», «El Mediterráneo», EL ECO y no sabemos si algún otro, cuyos representantes iban pertrechados de sendos paquetes de cuartillas por si había que tirar largo de pluma.

El almuerzo fue bueno. El señor Ramos probó una vez mas que da bien de comer presentando el siguiente

MENTÚ

Hollres

Oeufs a la turque

Chapons de Bayonne Bourgogne

Loup Sauce Genovise
Hure de Sanglier á la galée
Asperges á la diable
Filet de Boeuf á l' Anglaise
Pudbing Americaine
VINS

Riojas Blanco y Clarete
Moet et Chandon
Café et liqueurs

Al sonar los primeros traponazos anunciadores de que entraba en campaña el Champagne, marcando la hora de los brindis, el alcalde, señor Sánchez Domérech, se levantó y en nombre de la comisión organizadora del barquete agradeció a los reunidos la concurrencia al acto; y sabiendo que el Sr. Alix tenía que decir algo, lo invito a que hablara.

Levantose el diputado por Cartagena y hé aquí lo que dicen nuestras notas:

Empezo lamentándose de que no hubieran podido concurrir al barquete tres de sus amigos queridos: D. José Lizana por desgracia reciente de familia; D. José María Pelegrin por encontrarse enfermo y D. Esteban Mínguez por enfermedad de su señora madre y otros por otras causas.

Manifiesta que está satisfecho de encontrarse entre amigos carísimos y añade que profesa á Cartagena verdadero culto porque á ella debe su posición política.

Dice que desea la concordia entre todos porque no estan los tiempos para vivir aislados y añade que es un servidor decidido de esta población.

Va a hablar de política porque los días presentes son muy propios para ocuparse en ese asunto. Afirma ser cierto que el partido liberal conservador atraviesa un periodo difícil pero no tanto, como

el de las demás agrupaciones monárquicas. La mayoría parlamentaria es el único elemento de gobierno y cualquiera de estos que sea designado por el rey del seno de esa misma mayoría tendrá su apoyo.

Alude á la crisis última y dice que fué perfectamente constitucional y confesable y añade que desde una fecha remota, que no pudimos retener, los gobiernos liberales y conservadores han venido consultando al rey los mandos militares.

Fue lamentable que entre el gobierno y el rey hubiese una diferenciación de criterio en la designación de mandos; mas eso que ha ocurrido en España pasa también en la democrática Italia, donde el rey dispone que personas se han de poner al frente del ejército, pues eso de que el rey reina y no gobierna no lo admiten ya ni las derechas conservadoras ni las izquierdas monárquicas.

Manifiesta que si el gobierno actual se presenta a las Cortes no caera por el voto de los conservadores, mas cree innecesaria la reapertura de las Camaras creyéndola perjudicial.

Los presupuestos, pretesto que se aduce para abrirlos, no se han de aprobar en unos cuantos meses porque antes se plantearan debates políticos de gran duración. Los presupuestos anteriores rigen por decreto; de manera que lo que el gobierno debe hacer es formular los presupuestos fundamentales de la reconstitución del país y concertar tratados de comercio. Eso es mucho mejor y mas útil que exponerse a las insidias de los que desean destrozarlo juntamente con la mayoría.

Dice que no le asusta el peligro clerical ni estamos en el caso de sufrir alarmas porque haya por ahí algunos que dan cuatro voces terroríficas cuando se ocupan de esto. El verdadero peligro que amenaza es la situación económica que hay que afrontarla desde luego.

Alude á la situación en que quedó el país después del desastre y expone a la consideración de todos la obra que acometió el partido capitaneado entonces por el señor Silveira para salvar el crédito y la honra del porvenir de la nación. Ensalza y dice que como se se hizo entonces el presupuesto de nivelación se atiende ahora al de reconstrucción.

Alude á la obra del exministro Osma y señala los males que ha traído a los consumidores y a los ayuntamientos, creando una situación de protesta general justificada.

La misión del partido conservador liberal es acudir á remediar todo esto, que solo puede hacerlo un partido de orden, el conservador, por que los otros partidos monárquicos estan divididos.

Aludiendo á la petición del poder hecha por los liberales, manifiesta que el poder se pide cuando se tienen constituidas fuerzas de garantía, cuando pueden hacerse elecciones con crédito bastante para garantizar el resultado de la lucha.

Dice que él quisiera para su pueblo ejércitos a la prusiana y marinas a la inglesa; pero mientras no se resuelva la cuestión económica, todos esos propósitos no pasan de ser sueños.

A la mejora de la instrucción y al fomento de las obras públicas

debe aplicar sus energías el partido liberal conservador y á eso se aplicará, porque cree que la mayoría, sin jefe como esta, tiene fuerza política y alientos bastantes hasta que se unan los partidos liberales y ofrezcan garantía de resultado en una contienda electoral.

El convenio con el Vaticano puede esperar á que se resuelvan todos estos problemas.

El partido conservador no debe buscar la popularidad entre las masas. Como no puede representar ni representa otros intereses que los de las grandes fuerzas conservadoras y eso no puede realizarlo sino teniendo garantizado el orden, á mantener éste y á defender á aquéllos debe aplicar sus energías; y en las crisis que surjan entre el capital y el trabajo, su misión debe ser intervenir en nombre de un principio de justicia.

No desmaya de la política conservadora. Cree que la obra seguida desde 1899 no será interrumpida y que el actual gobierno no es el último de ese partido, sino uno de los varios que puede ofrecer para seguir realizando su misión.

Y aqui concluyen nuestras notas. Solo diremos, además, que el orador fué interrumpido con frecuencia por los aplausos de sus correligionarios, los cuales le tributaron una ovación al concluir su elocuente discurso.

Respecto á la importancia de estas declaraciones no decimos nada. ¿Para qué? Salla á la vista y se descubre al punto.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 361

Es todo lo que pudo hacer.
—Está bien señor, y os doy las gracias,—contestó María saludando con modestia.
Tomó del brazo á su madre, que la siguió automáticamente, cambió una dolorosa mirada con Daniel, y salió acompañada del granjero y de su mujer que en medio de sus pesares, no olvidaban los deberes de la hospitalidad.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 360

El Tuerto de Jony, se manifestaba en gran manera sorprendido de la apasionada intervención del babonero en semejante asunto.

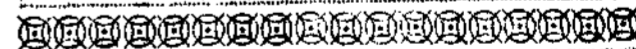
Daniel dijo:
—La señorita de Mereville tiene razón, ciudadano Vasseur; una mujer enferma, moribunda, no puede emprender tan largo viaje.

Por severa que sea la ley, no puede llegar hasta la barbarie, y nada arriesgais dejando á mi tia en la granja hasta tanto que hallais consultado con vuestros superiores.

Todos los prebostes unieron sus instancias á las de Daniel, pero el cabo que habia logrado dominar su emoción, se mostró inflexible y dijo con voz mal segura:

—¡Imposible! yo jamás discuto las órdenes que recibo... Dirigios á los que mandan, yo no hago mas que obedecer.

Y volviéndose á María, prosiguió:
—Os aconsejo, señorita, que os retiréis con vuestra madre á la habitación inmediata, que yo cuidaré de que no se os moleste, así, descansaréis y podreis disponer con entero desahogo los preparativos del próximo viaje.



XXXI

Daniel comprendió que Vasseur tenía razón, y se contuvo.

—Por lo que á mi hace,—prosiguió en voz alta el cabo,—repito que seréis tratados con consideración, dejándoos algunas horas para que podais recobrar el desahogo, indispensable después de tantas emociones.

Entre tanto me pondré de acuerdo con los mártires de los pueblos vecinos, á quienes he mandado aplicar